

EL LIDERAZGO DE OLLANTA HUMALA

Luis Benavente Gianella

Resumen

El liderazgo de Ollanta Humala tiene dos fases. En la primera se alinea a la vieja tradición latinoamericana de líderes militares/caudillos/autoritarios; en la segunda tiene una pretensión democrática que se enfrenta a barreras institucionales y de confianza popular perdida.

Palabras clave: Liderazgo; Democracia; Ollanta Humala.

Abstract

Ollanta Humala's leadership has two phases. The first one is related to the old Latin American tradition of autocratic military leaders. In the second one it shows a more democratic claim that confronts those institutional frontiers and the waste of people's trust.

Keywords: Leadership; Democracy; Ollanta Humala.

El liderazgo de Ollanta Humala ha variado en el tiempo y muestra dos fases muy marcadas. La primera fase va desde que fundó el Partido Nacionalista en 2005 hasta el inicio de la campaña presidencial 2011. En esta etapa Ollanta Humala puede ser definido como un líder caudillo/autoritario, que en el campo simbólico de la dramaturgia de la política representa al héroe que en una sociedad de pobres y excluidos sabe leer la insatisfacción y el rechazo que genera en ellos un modelo político y económico desprestigiado, excluyente y corrupto, y que propone un cambio profundo que él habrá de conducir.

Hasta aquí sería un líder caudillista típico, pero también hay autoritarismo, que se comprueba en los fundamentos de su plan de gobierno *La gran transformación*, que es una propuesta de corte nacionalista o "alternativa democrática" basada en un "programa político de cambio radical", que asume el compromiso de "culminar la construcción del estado nación democrático" y se compromete a "transformar el estado con una nueva constitución". De esta manera, con ese acento mesiánico, Humala se presenta y se propone como el líder que las masas requieren para ser conducidas con firmeza y autoridad para alcanzar sus objetivos de justicia social.

La propuesta de nueva Constitución surge como aparente necesidad para dar marco legal a su proyecto político de cambio radical, pero en realidad solo pretende el control político del Estado y la sociedad, además del propósito que tuvieron otros gobernantes latinoamericanos que cambiaron la Constitución en los últimos tiempos: la reelección indefinida.

Esta característica de líder caudillo/autoritario se explica por su formación militar y se produce en una América Latina de larguísima tradición de gobernantes militares/caudillos/autoritarios, y queda refrendada por su gran afinidad con el presidente venezolano Hugo Chávez, igualmente militar/caudillo/autoritario. Aquí, ninguna semejanza es obra de la casualidad.

Como líder que atiende las expectativas políticas de las masas, Humala ofrece un mensaje anticorrupción firme y constante, y en campaña es el único candidato con esta propuesta en una sociedad sedienta de transparencia en la gestión pública.

Con estas características en su liderazgo Humala logró un altísimo nivel de conocimiento y valoración favorable entre los ciudadanos más pobres de las zonas urbanas y rurales del país. Pero eso era insuficiente



para un triunfo electoral y a partir de allí tuvo que hacer cambios estratégicos en su propuesta política, modificando también las características de su liderazgo.

La segunda fase de su liderazgo comienza allí, en la necesidad de ampliar su cobertura social, en conquistar a los sectores sociales urbanos medios y altos que habían estado muy atemorizados con su propuesta inicial. Esta fase continúa hasta la fecha.

Dado que el liderazgo y la imagen pública del político se construyen, el cambio se elaboró en el laboratorio, y básicamente significaba la transformación del líder autoritario/caudillo en el líder con pretensión democrática, de manera que modificó su plan de gobierno e hizo cambios en su liderazgo. Comenzó a propiciar el diálogo y a dar muestras de tolerancia y pluralismo, su mensaje se volvió integrador y se alejó de sus propuestas radicales y estatistas. Comenzó a ver con buenos ojos las libertades económicas y políticas como marco a sus propuestas de inclusión social.

En el terreno del simbolismo, cambió el nombre de su partido, de Partido Nacionalista a Gana Perú; también reemplazó el rojo por el blanco en muchos elementos visuales de su comunicación, entre otros cambios. En este campo también es importante la proyección de su entorno familiar directo, su familia nuclear, donde su esposa Nadine Heredia, quien aparece públicamente junto a él con mucha frecuencia, es percibida como una mujer bien preparada, inteligente y carismática.

Humala logró un cambio en su identidad política y apareció como un líder cercano. En el ejercicio del gobierno, Humala intenta que su liderazgo con preten-

sión democrática se transforme en liderazgo democrático, pero este intento tiene dos grandes barreras: La primera es la ausencia de un sistema institucional sólido, eficiente y confiable (que incluye la ausencia de un sistema de partidos) que impide contar con un marco institucional para la negociación política que lleve a los acuerdos que pueda promover el líder democrático. La calidad del ámbito institucional también es importante, porque sirve de marco para que el líder democrático gobierne, a la vez que le pone regulaciones y límites.

La segunda es que el cambio de su propuesta política lo acercó a la derecha y eso le generó pérdida de confianza en parte de sus adherentes pobres y excluidos, que ahora se sienten decepcionados. Esto significa la pérdida de respaldo social y la exclusión de esos sectores en el diálogo político que ya se ve limitado por la razón anterior.

Estas barreras le ponen delante dos grandes retos. Uno: lograr una mejora del sistema institucional y encontrar caminos efectivos de diálogo político productivo. Dos: lograr que su nuevo liderazgo con pretensión democrática sea percibido como algo auténtico y tener éxito en su gestión en beneficio de los pobres para recuperar la confianza perdida.



Luis Benavente Gianella
Docente de la Universidad de Lima
lbenaven@ulima.edu.pe